

# LA V. M. ANA DE S. AGUSTIN C. D.

ADMINISTRACIÓN

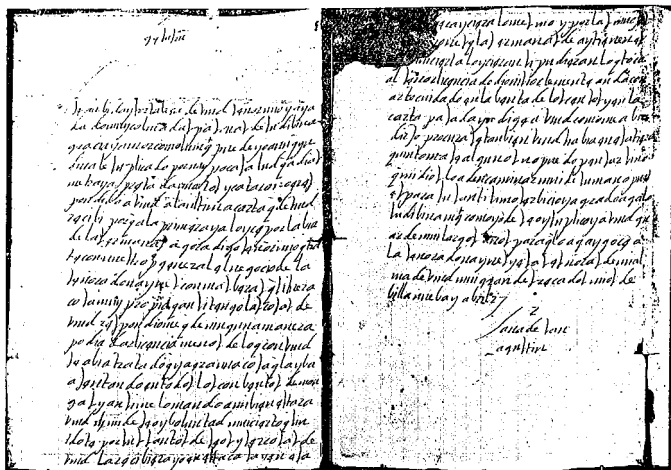
Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara  
(Cuenca)

Con Censura Eclesiástica



V. M. ANA DE SAN AGUSTIN, C. D.  
COMPAÑERA DE STA. TERESA DE JESÚS

SU CUERPO SE VENERA EN EL CONVENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA)  
FUÉ FUNDADORA DEL CONVENTO DE VALERA DE ABAJO, HOY COMUNIDAD DE CARMELITAS  
DESCALZAS EN SAN CLEMENTE (CUENCA)



## LAS CARTAS DE LA VENERABLE

Nunca se conocen mejor las personas que leyendo sus cartas, porque en parte alguna se retratan más exactamente que en ellas, máxime cuando son de género familiar. De aquí la dificultad de publicar epistolarios completos de individuos, mercedores por otra parte de alabanza, por el temor de sacar a la publicidad los defectos o imprudencias que salen, como pegados al papel, en las cartas escritas sin el cuidado de ocultar con perfecto dominio de sí mismo, y por evitar desedificaciones, las ruines pasioncillas de que están llenos los corazones humanos, en su mayoría. ¿A quién agradaría ver publicadas todas sus cartas, sin excepción? Sin duda que a muy pocos.

A los santos, sin embargo, luego de morir, se les recoge, en cuanto es posible, toda la correspondencia que enviaron y recibieron; y al morir una persona en olor de santidad, si los fieles desean que la Iglesia

apruebe sus virtudes y dé certificado de su glorificación, ella obliga a pasar por un estrecho tamiz todas las cartas del Siervo de Dios, siendo una garantía de su buen espíritu salir aprobadas en tal examen.

Santa Teresa de Jesús, N. gloriosa Madre, se ha hecho célebre en sus epístolas, y aun que tengamos que lamentar la pérdida de la mayaría, de ellas han llegado hasta nosotros varios centenares, que retratan vivamente su espíritu elevadísimo y sus excelentes dotes naturales.

La V. M. Ana de San Agustín, hija preciosa de Nuestra Santa M. Teresa, fué, aunque en menor escala, como la Santa Reformadora, ingenua y prudente en sus cartas, heredando las cualidades de la Madre, para poder con sus misivas dirigir los negocios, instruir, consolar y edificar a las gentes, condimentando todos sus consejos con tal amor y cariño que conseguía fuese muy ha-

cedero cuanto ordenaba a sus hijas, o aconsejaba a sus amigos. Por esto tenemos gusto en que nuestros amados lectores conozcan las cartas de Ana de S. Agustín, desgraciadamente muy pocas en número, pero que dan bastante idea de su estilo epistolar.

El facsímile que encabeza el artículo, es una de las cartas de la Venerable, la que hemos querido fotografiar para que así pueda ser conocido el tipo de su letra. Se conserva en las Carmelitas Descalzas de Teruel, encerrada en un buen marco, con cristal, que permite verla perfectamente. A pesar de no constar en ella el destinatario, no es temerario asegurar fué dirigida a un caballero de Valera de Abajo, familiar sin duda de los patronos de aquel convento de religiosas, según las pocas palabras que nos atrevemos a suplir en lo deteriorado de la carta, la cual conjeturamos haber sido escrita en el año 1617. Dice así:

*Jesús María*

Sean vida y fortaleza de Vmd. Señor mío, y haya dado muy colmadas Pascuas de su divina gracia y amor, como su Mg. puede; y aunque indina, le suplico. Por mi poca salud que ha días me traía preta de una tos y catarro, no he respondido a Vmd. a la última carta que de Vmd. recibí porque a la primera ya lo hice por la vía de las hermanas. Agora digo, Señor mío, que traté con nuestro P. General el negocio de la Señora D.<sup>a</sup> Inés con más veras que si fuera cosa muy propia, que así tengo las cosas de Vmd., respondiome que de ninguna manera podía dar licencia menos de lo que con Vmd. se había tratado, que ya era una cosa que la iba asentando en todos los conventos de monjas, así me lo mandó a mí. Bien estará Vmd. de mi deseo y voluntad muy cierto que sin dote, por sus santos deseos y ser cosa de Vmd. la recibiera yo en esta casa y en esa de Valera hiciera lo mesmo, y por las muchas obligaciones que las hermanas de ahí tienen, *estoy muy* cierta lo hicieran si pudieran. Lo que toca al Señor Licenciado Dionisio Clemente anda con mucho cuidado en la venta de los censos y en la carta pasada ya dije a Vmd, como me

había dicho procurase también Vmd. si había en esa tierra quien tomase algunos. No puedo pensar sino que mi Dios le ha de encaminar muy de su mano, pues es para su santísimo servicio y agrado. Hágalo su divina Mg. como yo deseo y suplico a Vmd. guarde muy largos años para que lo haga y goce. A la Señora Doña Inés y a las señoras de mi alma, dé Vmd. muy grandes recados míos. De Villanueva y Abril 27  
Ana de S. Agustín

Las Carmelitas Descalzas de Teruel conservan otra carta de la Venerable que creemos haber sido escrita en Valera de Abajo y dirigida a un caballero de Villanueva de la Jara, primo de las primeras novicias de Valera, El Licenciado D. Francisco de Sepúlveda, de quien hace mención la V. Ana, era un noble caballero y bienhechor de los Carmelitas Descalzos de Villanueva, en cuyo convento dejó algunas fundaciones pias. Guardan dicha carta en buen marco, como la anterior, y está en buen estado de conservación; falta solamente el Jesús María del encabezamiento, palabras con que empezaba la Venerable todas sus cartas. Dice así:

Sean, Señor mío, con Vmd., cuya salud deseo sea muy cumplida y por muy largos años, que esta petición me durará los días que mi Dios me diere de vida. Muchos días ha que Fco. de Sepúlveda me trajo unos dineros de oro y plata, de Vmd., para que, como míos, los empeñase, aquí no los hallé, y envié a San Clemente por ellos.

Hanme enviado a decir los desempeñe, porque han menester gastar los dineros pedidos a Sepúlveda, y díjome no se los había dado Vmd., a quien suplico, se sirva mandar lo que se ha de hacer, por que nó los gasten, que me mortificaría mucho, y por no cansar a Vmd. con este, estos días esperaba ver a Vmd., sino que me dan pie-sa por ellos. De las primas reciba Vmd. muy grandes recados. Desta su casa de Vmd. a quien mi Dios guarde los años que yo a su Mg. le suplico.

Ana de S. Agustín

Y dejando las epístolas restantes para otros números, terminamos hoy copiando

aquí una espiritual y amorosa carta de nuestra Venerable que dá bien a conocer lo que era su corazón. En nuestro archivo conservamos un antiguo documento que dice, al pie de la letra:

«Copia de una carta de Ntra. V. Madre Ana de S. Agustín. Su fecha en Valera a 18 de Mayo (no dice el año) escrita a la M. María de la Paz, la cual se encontró casualmente, deshaciendo unos cartones; por lo que no se puede copiar mas de lo que aquí se contiene, además de estar algunas cláusulas enteramente borradas con el engrudo y haberse rasgado por algunas partes, y estar el papel cortado por lo ancho y largo, y así no se puede conjeturar lo que quiere decir. Los blancos que aquí van, es lo que no se puede leer ni entender por lo dicho. La original se la llevaron los Señores Jueces, que de mandato de su Sctidad, vinieron a recoger los papeles originales que se encontrasen de nuestra Madre Ana de S. Agustín, ya sean de su vida, cartas que escribió, o la escribieron, coplas o ritmas o otros cualesquiera, como diligencia muy necesaria para mayor justificación de la Causa, que nuestra Sagrada Religión hoy está siguiendo, de la Beatificación de dicha Ntra. Vble. Mdre.

Esta comisión vino al Ilmo. Sr. D. José Florez Osorio, Obispo de Cuenca; y su Ilma. la subdelegó en el Sr. Licenciado

D. Pedro Cardeña Canónigo Doctoral de la dicha Sta. Iglesia, quien vino, como Juez de la Audiencia: y su Fiscal fué D. Gerónimo Morales, sacerdote de la misma ciudad.

Entraron en nuestro convento, al reconocimiento de los papeles que pudiesen encontrar, el día 18 de Septiembre del año de 1746.

Se trasladó esta carta para consuelo desta comunidad, y el devoto que pudo leerla y sacó este traslado, fielmente y le cotejó y corrigió, no lo tuvo menos. Es como sigue: Copia de la carta.—Sean en su alma y corazón de la hija de mi alma, con cuya carta me consolé, y derramé lágrimas de oír sus razones, tan conformes a la voluntad de su Criador, bien sabe..... me fuera de grandísimo consuelo verme a su cabecera a la partida..... mas no lo merezco, esta lástima me quedará en mi corazón: lo que le ofrezco, es hacer todo lo que pudiere, de muy buena gana; no haya, hija mía, sino buen ánimo, y mucha confianza en aquellas llagas de Cristo que las abrió por su amor y para metella en ellas. Y ruegole por su divino amor, cuando se viere dentro deste tesoro, pida por esta pecadora. Ea hija de mi vida, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, vaya a gozar de aquellos tesoros que.....

Valera 18 de Mayo.... Ana de S. Agustín»

## PO R GR AT IT UD

En la imposibilidad de manifestar nuestro agradecimiento a cada una de las personas y Comunidades Religiosas que nos han favorecido con sus limosnas, al recibir nuestro Boletín, lo hacemos con estas líneas, dando a todos ellos las gracias más expresivas, ofreciendo, al mismo tiempo, las oraciones de esta Sta. Comunidad. Este Boletín, por publicarse para nuestros amigos, es gratuito, y seguirá siéndolo, con la ayuda de Dios; pero no puede ignorarse los muchísimos gastos que todo esto supone, razón por lo cual agradecemos, muy en el alma, cuantas limosnas nos envían los devotos y entusiastas de la Venerable, ya que todo se invierte en propagar las glorias de tan esclarecida Carmelita, para obtener su pronta glorificación.

LA REDACCION

Imprenta Moderna. - Parque Canalejas. 11, Cuenca